

→ tendencial declive geoeconómico británico, ante el desplazamiento en curso del “centro de gravedad” de la economía -y el poder- mundial desde el Atlántico Norte hacia Asia-Pacífico (según datos del Banco Mundial, a 2016 Reino Unido se ubicaba en 5° lugar según su PBI nominal -luego de EEUU, China, Japón y Alemania-, pero en 9° si se mide a valores de PPA, siendo superado en esta medición por India, Rusia, Brasil e Indonesia) e importante déficit comercial británico (durante 2019 éste se situó en 197 mil millones de euros, siendo hacia 2015 el país con mayor déficit en el comercio intra-UE), que dificultaba los equilibrios macroeconómicos, y, sobre todo, demostraba su retraso en el mercado europeo en la competencia por desarrollar productos de mayor complejidad y contenido tecnológico.

→ Brexit como una forma de “patear el tablero” por parte del establishment británico para sostener las bases de su poderío.

Oportunidades y amenazas para el reclamo argentino sobre Malvinas, islas y espacios marítimos correspondientes:

Oportunidades	Amenazas
Exclusión de los BOT del Acuerdo de Salida del Reino Unido con respecto a la Unión Europea (UE) de diciembre 2020. -Fuerte golpe a la economía malvinense: 75% de su PIB depende del acceso al mercado común europeo. En el caso de la pesca, que representa el 60% del PIB isleño, más del 90% de sus exportaciones tiene ese destino, mientras que cerca del 50% de la carne ovina se destina a la UE. Pérdida de exenciones de cuotas y aranceles de estas exportaciones (tarifas OMC: e/ 6 y 18% para productos pesqueros y 42% para carnes). También: mayores costos de comercialización, menor o nulo acceso al financiamiento para el desarrollo de la UE, trabas y demoras en puertos.	-Se podría sortear el encarecimiento de las exportaciones malvinenses a causa de tarifas y cuotas mediante la utilización de ciertos vacíos legales en el gobierno de ocupación isleño, como el cambio de bandera de los buques pertenecientes a las <u>joint ventures</u> anglo-españolas, pasando a usar la bandera española para ingresar al mercado europeo y la británica para entrar al Reino Unido. -Accionar del lobby pesquero español y británico en territorio argentino, suramericano, <u>kelper</u> y europeo.
Situación mundial de declive angloamericano y occidental, creciente multipolaridad relativa y fracturas en los bloques de poder occidentales ante el caos sistémico y transición geopolítica mundial (entre británicos y europeos, a lo interno del RU, y también entre EEUU con los otros dos)	Giro nacionalista, territorialista y expansionista británico con el Brexit: “Gran Bretaña Global” (lema gubernamental). Apuesta por vigorizar su proyección de poder a través de sus históricas “áreas de influencia”: el Commonwealth (Mancomunidad de Naciones) y los “Territorios Británicos de Ultramar” (BOT)
Posible distanciamiento de países de la UE en su respaldo diplomático al Reino Unido en la ONU sobre el conflicto por la Cuestión Malvinas, en forma análoga al caso del archipiélago de Chagos en 2019 (derrota británica ante la Asamblea General y Corte Internacional de Justicia)	Política británica “verde” y “azul” de cuidado del ambiente y los océanos busca dotar de legitimidad internacional el control británico del sistema Malvinas, Atlántico Sur y Antártida (“Cinturón Azul” en 2016 y “Carta Azul del Commonwealth” en 2018)
Gran contracción de la economía británica: derrumbe histórico del 10% del PIB en 2020 a raíz de la pandemia y pudiendo empeorar en el corto plazo a causa del Brexit	¿Escenario de posible independización formal de Malvinas para constituir las islas como Estado independiente integrado al Commonwealth?

Conclusiones: *desafíos futuros para la soberanía integral*

Enormes desafíos para recuperar autonomía y márgenes de maniobra geoestratégicos, revertir la política desmalvinizadora y la cesión de soberanía del gobierno anterior, aprovechar las oportunidades que brinda la transición geopolítica mundial en curso y hacer frente a las pretensiones británicas de afianzar su proyección de poder sobre Malvinas, Atlántico Sur y Antártida.

Claves → lograr desplegar desde el lado argentino toda una política integral en la materia (exterior, diplomática, legislativa, cultural, económica y tecnocientífica) para construir escenarios favorables.

Frente externo: recuperar el estatus de Malvinas como una causa regional y global, en el marco de una política exterior activa y soberana. Acercamiento con la Unión Europea para negociar su apoyo diplomático al reclamo argentino por Malvinas, restablecimiento de alianzas internacionales con China, Rusia y demás actores que puján por acrecentar la situación de multipolaridad relativa, junto con una política de presión no sólo diplomática sino también económica para obstaculizar los negocios británicos en el Atlántico Sur.

Frente interno: revertir mecanismos de dependencia para con las grandes potencias y los intereses transnacionales y fortalecer los resortes de poder nacionales. Ello demanda una concepción integral de la soberanía, de carácter multidimensional → a nivel político (política de Estado, amplia coalición de fuerzas políticas y sociales de respaldo y sostén), tecno-económico (recuperación de capacidades estatales de control, supervisión y regulación de las regiones más descuidadas del territorio nacional: Mar Argentino, Patagonia, Atlántico Sur y Antártida) y cultural (identidad nacional de país marítimo y fluvial, bicontinental y antártico; situado, pensado y proyectado desde el Sur: regional, global y austral).